

86
2er.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS IZTACALA**



**REDES SOCIALES EN FAMILIAS CON HIJOS
PREESCOLARES Y FAMILIAS CON HIJOS
ADOLESCENTES.**

**TRABAJO DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
NORMA MARGARITA GARRIDO MENDOZA**

**ASESORES: MTRO. CARLOS N. NAVA QUIROZ.
MTRO. CLAUDIO ANTONIO CARPIO RAMIREZ.
MTRA. CYNTHIA ZAIRA VEGA VALERO.**



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEXICO.

1998.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

260441



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

86
2es.



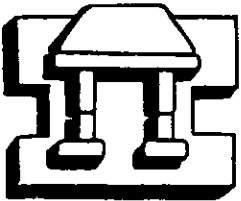
**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS IZTACALA**

**REDES SOCIALES EN FAMILIAS CON HIJOS
PREESCOLARES Y FAMILIAS CON HIJOS
ADOLESCENTES.**

TRABAJO DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
NORMA MARGARITA GARRIDO MENDOZA

ASESORES: MTR. CARLOS N. NAVA QUIROZ.
MTR. CLAUDIO ANTONIO CARPIO RAMIREZ.
MTRA. CYNTHIA ZAIRA VEGA VALERO.



IZTACALA

LOS REYES IZTACALA, EDO. DE MEXICO.

1998.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

260441

AGRADECIMIENTO

Es muy difícil ser justa, en cuanto al reconocimiento que merecen todas las personas que me han ayudado a lograr esta nueva meta en mi vida.

Quisiera mencionarlas a todas y cada una de ellas, sin embargo, esto no es posible, aún así, agradezco profundamente a mis padres, hermanos, maestros y asesores todo su apoyo .

De manera especial el apoyo instrumental y emotivo de Violeta Ulises y Mirna.

NORMA

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo I Redes de interacción social.....	5
Capítulo II Red social y familia.....	10
2.1 El concepto de familia.....	11
2.2 Instrumentos de medida.....	14
2.3 Desarrollo de las redes sociales y familia.....	17
Capítulo III Método.....	23
3.1 Instrumentos.....	23
3.2 Procedimiento.....	26
3.3 Análisis estadístico.....	26
Estudio.....	27
Resultados.....	30
Conclusiones.....	38
Bibliografía.....	42
Anexos.....	48

INTRODUCCIÓN.

La definición del campo de estudio de la Psicología como ciencia es relativamente joven, los orígenes pueden encontrarse en el siglo pasado y a principios de este, con los trabajos y propuestas de autores como: Bechterev y Pavlov en Rusia, Watson, Skinner y otros en Estados Unidos de Norteamérica, de la misma manera que gran número de investigadores en diversas partes del mundo.

Una documentación más completa sobre el desarrollo de la historia de la Psicología es presentada en textos como Boring (1980); Sahakian (1982); Alvarez y Molina (1984); Mueller (1983). Cabe destacar que estos textos en algún momento señalan la importancia de los factores sociales, es decir, toman en cuenta el entorno social en general como fuente explicativa del comportamiento, aún cuando no se han olvidado de tratar a los sujetos en forma individual.

Recientemente se ha desarrollado investigación relacionada con el ambiente social, particularmente conocida como redes de interacción social, sus aplicaciones a la psicología clínica y particularmente a la psicología conductual están aún en vías de estudio.

Las redes sociales tienen sus orígenes en la antropología; inicialmente con los trabajos de Barnes (1954), en una pequeña comunidad de Noruega - Bremnes -, donde investiga las formas de estructuración del grupo social, argumentando que además de los grupos constituidos formalmente a partir de criterios laborales o religiosos, entre otros, las personas se agrupaban por afinidad, reconociéndose entre ellos como amigos, parientes, compañeros de trabajo, etc., a este tipo de asociación la denomina como red social y la define

como "... una cantidad de puntos, algunos de los cuales están conectados por líneas. Los puntos... son personas, o algunas veces grupos, y las líneas indican que la gente interactúa unas con otras. Podemos, de hecho, pensar que la totalidad de la vida social está generada como una red de esta clase. Para el presente propósito, por lo tanto, considero... que parte de la red total permanece cuando removemos las agrupaciones y cadenas de interacción que pertenecen estrictamente a los sistemas industriales y territoriales" (Barnes, op.cit, Pág. 43).

En los años 40s y 50s los sociólogos desarrollaron modelos y esquemas con finalidad de medir características de las redes como densidad, diversidad y reciprocidad. Para representar las relaciones de los individuos más cercanos y los distintos miembros de su red, con sus interacciones. (Flaherty y Richman, 1989).

De esta manera, las redes sociales son para la sociología un enlace entre el individuo y los grandes grupos sociales (tales como las instituciones o sociedades). Los antropólogos lo han tomado como un instrumento analítico.

Los estudios de Barnes dieron la pauta para que algunos psiquiatras, psicólogos sociales, terapeutas familiares y otros profesionales relacionados a la salud pública pudieran reconocer la importancia del concepto de redes sociales como una alternativa útil para realizar tratamientos donde el trabajo sólo con el paciente o con su familia mostraba limitaciones y resultados poco satisfactorios, en comparación con los tratamientos en donde se trabajó haciendo uso de las redes sociales del paciente.

La investigación de redes sociales tiene una dilatada historia en la antropología, sin embargo su influencia en la psicología, particularmente, inicia con los trabajos de Bott (1957) y Speck (1987), quienes se percatan de los efectos nocivos o positivos, que pueden tener los miembros de la red, sobre la

salud o alteraciones psicológicas de sus integrantes.

De hecho, el concepto de red social en psicología, inicia hace aproximadamente 20 años con las investigaciones de Pattison (1975), quien supone que la red posee propiedades terapéuticas, apoyando por lo tanto el tratamiento de pacientes en conflicto de una manera más eficaz.

En este punto, el interés se centra en un sentido terapéutico, dejando de lado la búsqueda de datos que permitan establecer la eficacia real de las redes como agente de tratamiento. De esta forma el grado de validez de la red queda en el mismo nivel que cualquier otro tipo de tratamiento donde se obvian las variables responsables del cambio.

Así, se parte del supuesto de que la red social tiene efectos importantes en lo psicológico y la salud de los sujetos, y la red se compone de familiares y otros allegados (amigos, vecinos, compañeros de trabajo...), siendo la red primaria por excelencia la familia.

En este sentido, el trabajo con familia (en cualquiera de sus modalidades de terapia familiar) es característico en el ámbito terapéutico y deja de lado la contribución de otros miembros de la red al entorno social y psicológico de los sujetos, lo que implica que se ignoran elementos importantes que contribuyen a la formación psicológica y la salud en general de los individuos. Estos factores pueden rastrearse en las costumbres, y prácticas compartidas, por las personas y difieren de una sociedad a otra.

Por otra parte, se ha reportado que cuando las redes de sujetos con problemas psiquiátricos decremantan en tamaño permanecen los familiares como parte última de la misma (Pattison, 1975;1977), desafortunadamente poco se ha estudiado la contribución relativa de cada uno de los componentes de la red, particularmente el aporte de la familia en el contexto general de la red.

Por lo anterior, ya que la familia juega un papel importante dentro de la red, el propósito de este trabajo es caracterizar a la red social de familias con distinto status de formación.

El presente trabajo forma parte del proyecto de redes de interacción social donde se investigan en extenso temas relacionados con el trabajo aquí presentado, por lo que este solo se restringirá a la parte que corresponde a familias con diferentes status.

CAPITULO I

En este capítulo se presentarán los antecedentes que dan origen al uso del instrumento de redes de interacción social, como un elemento útil para la Psicología, puesto que pueden encontrarse datos novedosos que contribuyen al conocimiento de los fenómenos psicológicos.

REDES DE INTERACCION SOCIAL

Históricamente las redes sociales se inician dentro de la Antropología con los trabajos de Barnes (1954) y estos son desarrollados en extenso por otros autores como Bott (1957) y Boissevain (1974) promoviendo con esto cambios en las ciencias sociales, que repercuten también en la Psicología.

Derivado de los estudios de estos autores se ha tratado el entorno social de manera diferente a la forma tradicional, proponiendo a las redes sociales como un concepto que permite aproximarnos al medio circundante de los individuos de una manera práctica, dicho en otras palabras, es un constructo intermedio entre los grandes grupos sociales (vistos como instituciones o sociedades) y lo individual con sus respectivas características de convivencia cotidiana.

Barnes (1954). es el primero en hablar de "redes sociales". y familia, la cual de ser un sistema abierto extenso se ha reducido a un sistema aislado por el crecimiento de las industrias y la urbanización.

Este autor (Barnes, op.cit.) se propone analizar el sistema político, la forma de vida en su villa de Noruega, los sistemas de parentesco, las afinidades y otros sistemas de interacción; de manera particular en las relaciones cara a

cara y las implicaciones que esto tiene dentro de las organizaciones en una sociedad.

Parte del supuesto que cada persona es miembro de diversos grupos por ejemplo, la familia, el trabajo, la comunidad, la parroquia etc. y en cada una de estas instancias el sujeto se comporta con un rol diferente adecuado a ser hijo de familia o padre, trabajador, compañero, jefe etc.

Lo anterior hiciera parecer que las redes no tienen límites, que las demarquen como sería el caso de vivir en una comunidad, pertenecer a una parroquia, ser miembro de una gran empresa, sin embargo, las redes se forman a partir de lazos estrechados por familiaridad y amistad, que sirven para vincular en forma exclusiva a las personas.

De la misma manera que cada sujeto forma su red, es posible que otras personas y este individuo pertenezcan a dos grupos comunes entre sí, lo cual es más factible en poblaciones pequeñas y en comunidades primitivas, contrariamente a las grandes urbes en donde es menos probable que las personas de redes diferentes se conozcan entre sí. Estas son consideraciones que Barnes toma como elemento de utilidad al realizar su análisis dentro de las clases sociales, donde utiliza el concepto de red como una herramienta para analizar las relaciones entre individuos, estas se reconocen como de igualdad o semejanza en status, ingresos, intereses, tendencias políticas aunque no en todos los casos, pero aún así, se crean lazos, un sentido de igualdad que se conforma como una manifestación del sistema de clase social.

Barnes (1954) Identifica a los familiares y amigos como los elementos más importantes de la red para el individuo, quienes juegan un papel de igualdad, intercambio recíproco e (instrumental), donde se comparten semejantes salarios e intereses entre otros.

La posibilidad de que las personas se vinculen a dos o más redes al mismo tiempo facilita la ampliación de su propia red, probablemente en las sociedades de la antigüedad cuando las condiciones obligaban a los hombres a vivir más próximos, en donde, los individuos compartían el mismo trabajo, situación geográfica cercana etc. las redes tal vez fueran más fácilmente vinculadas con los sujetos de su grupo, a diferencia de las grandes ciudades en donde la gente pocas veces se relacionan con todas las personas que le rodean., sin embargo, las necesidades de buscar una mejor condición de vida, algunas veces obliga a los individuos a trasladarse de su lugar de origen a las ciudades, en donde forja nuevas redes de interacción social.

Por otra parte, Boissevain (1973) presenta las propiedades básicas de las redes sociales dentro de la Antropología; para él las redes son canales de comunicación que sirven de transacción , es decir, un intercambio de mensajes, bienestar, servicios en ambas direcciones, habla también de la fuerza de estas relaciones y las clasifica en primer orden, segundo orden etc. Que no son otra cosa que hablar de la fuerza de las relaciones, de esta manera en la primera zona estarán aquellas personas que proporcionan mayor servicio y que además es recíproco con el sujeto del que parte la red.

Su utilización sirve para modificar el comportamiento de otro a partir de su interacción, propone una clasificación para las redes con el fin de poder estudiarlas mejor:

- 1.- Tamaño
- 2.- Densidad
- 3.- Grado de Conexión
- 4.- Centralidad
- 5.- Agrupamientos.

Para Boissevain las redes sociales son un instrumento analítico que permiten hablar de un fenómeno particular, que se puede relacionar con otros eventos y que brinda la oportunidad de probar hipótesis en el terreno de lo antropológico.

Otra autora de importancia es Bott (1957) que enfatiza su estudio no tanto en las redes en relación al individuo ni de este en cuanto a las redes sino en términos de los roles asumidos por el sujeto dentro de su red social haciendo lo mismo con las familias, observando que los roles marido mujer son diferentes y que estos son congruentes con los estereotipos presentados por la red social (Rapoport, 1958), siendo más claros en donde la relación es más estrecha con el ámbito exterior y a la inversa.

Las redes sociales para esta autora son un instrumento analítico que posibilita ir más allá de la concepción de grupos, que permite hablar del individuo y vincularlo con grandes sistemas sociales, quienes establecen normas que procuran una explicación a su forma de comportamiento, lo que puede ser estudiado tanto por la Antropología como por la Psicología, este es uno de los primeros casos donde se empieza a relacionar a las redes sociales con la psicología de manera formal.

Un segundo intento es realizado por Spek (1987) impulsado por Erving Goffman leyó la obra de Bott, familia y red social con el concepto que señalaba Barnes (1954) de los trabajos de Barnes, Bott y Jay se desprendía una teoría y un concepto que permitió la elaboración de una técnica de trabajo de red, que le permitiera trabajar con pacientes psiquiátricos.

Adicionalmente, Speak (1989) y Elkain (1989) propusieron un tratamiento en el que se incluye las redes sociales del individuo como un punto importante en el desarrollo de su terapia, la cual fue acogida como una alternativa por los

psiquiatras, psicólogos sociales, terapeutas familiares y otros profesionales. Por otra parte, Pattison y Col (1975) pudieron comprobar que tenían más éxito las terapias, en las que se incluían las redes sociales del paciente contra las terapias individuales y familiares. Tomando tanto para la evaluación como para el seguimiento y tratamiento el apoyo de personas cercanas al paciente.

En 1987 se trabaja además de la familia con todo género de personas que están dentro de la red social de las parejas familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo Elkain (1987), Spek (1987) y Galanter (1993).

Estos son los inicios del concepto de red social y el camino por el cual ingresan a la psicología, como programa terapéutico que tiene el fin de ayudar a dar solución a problemas particulares y ante la insatisfacción con otros tratamientos, sin embargo la investigación de redes sociales solo ha iniciado.

CAPITULO II

RED SOCIAL Y FAMILIA

Una de las principales características de las redes sociales es que éstas se forman a partir de diferentes grupos de individuos, algunos de estos son; los amigos, la familia, compañeros de trabajo, etc. La importancia de la red, entre otras, radica en la proximidad que guarda el sujeto con aquellos grupos de individuos, presentándose en forma general, como el más relevante a la familia, ya que esta se constituye como el primer núcleo de subsistencia y desarrollo de las personas. Por lo tanto, el estudio de las redes sociales y la familia es de gran interés por si mismo.

Es por lo anterior que, el propósito de este capítulo es presentar un análisis del desarrollo de la investigación de redes sociales y familia, a partir del concepto que los autores revisados tienen de familia; los instrumentos usados y su confiabilidad y validez; el tipo de estudios realizados y su contribución relativa al campo.

EL CONCEPTO DE FAMILIA.

La investigación de redes sociales se ha centrado en diferentes temas asociados con las mismas, y casi siempre, presentando como elementos importantes para el análisis a los grupos más próximos (o que se cree son los más próximos). En particular, el grupo por excelencia ha sido la familia.

Sin embargo, el concepto de *familia* no ha sido definido con precisión, dentro de este campo, y se ha descuidado. Así, solo se ubicaron dos trabajos en donde se definió el concepto de familia; en el primer caso Pattison, Defrancisco, Wood, Frazier y Crowder (1975) afirman, "Por 'familia nuclear' significaremos a una pareja casada y sus hijos que aún no alcanzan la mayoría de edad legal." (pag. 124)

El segundo, que define el concepto, es Leiyu Shi (1993) quien declara que la familia puede ser descrita "...como una red compuesta de familiares nucleares parcialmente autónomos que sirven como el contexto para el intercambio de soporte entre generaciones." (pag. 468). Esta definición se caracteriza por cumplir con la función de ser útil a un marco centrado en la investigación, contrariamente a la expuesta por Pattison y Col. (1975) que se ubica en aspectos de tipo terapéutico.

Así, la diferencia en los propósitos parece indicar que un mismo concepto se maneje con acepciones diferentes. Hay que aclarar que la primer definición se centran en la sociología familiar y plantea a la red como una instancia terapéutica, cosa que no realiza la segunda que está interesada en la investigación y no en ver a la red como factor de tratamiento, sino como un grupo propicio para valorar ciertos tipos de intercambio social.

Por otra parte, los autores que no definieron el concepto de familia, pero

que en lo operativo la toman en cuenta, se restringen a ciertos miembros de este grupo social en los siguientes términos:

Furman y Buhrmester (1985), De Rosier y Kupersmidt (1991) tomaron como elementos de la red familiar al padre o padrastro, madre o madrastra hermano o hermana y abuelos.

Por su parte, Ingersoll y Antonucci (1988) tomaron en cuenta al padre, a la madre y a los hijos para referirse a la familia; Furman y Buhrmester (1985), De Rosier y Kupersmidt (1991) tomaron como elementos de la red familiar a los abuelos, padres e hijos; Morgan (1988) consideró que los familiares eran los esposos, padres, hermanos, hijos y otros miembros familiares; Para Suitor y Pillemer (1993) la familia estuvo compuesta por los hermanos, hermanas, nueras, esposas, esposos, hijos y otros familiares.

Por otra parte, existen otras investigaciones donde, aún cuando se trata de manera central a la familia, además de no definir el concepto tampoco especifican en lo concreto quiénes son tales miembros (Blumenthal, Burg, Barefoot, Williams, Haney, y Zimet, 1987; Bear, 1990; Morgan, Schuster y Butler, 1991).

Como se puede observar, en las anteriores investigaciones no se encuentra un acuerdo sobre qué se puede entender por familia. Sin embargo, se coincide, como norma general, en tomar a los padres e hijos, en todos los casos, como pertenecientes a la familia, lo que puede ser interpretado, en alguna medida, como familia nuclear.

Como parte complementaria se habla de otros parientes como son; abuelos, cuñados y hermanos, que agregándolo a lo anterior se puede denominar como familia extendida.

Hay que aclarar que existe una gran controversia en torno a estos

conceptos, sobre todo en el campo de la sociología y antropología, y que adoptar una postura con estas limitaciones tiene sus riesgos. De hecho los conceptos de familia nuclear, extendida o extensa y otros más, surgen ante la insuficiencia de cubrir un espectro conceptual y de investigación en estas áreas. Bajo estas circunstancias, habría que aclarar que, si bien se pueden adoptar los conceptos de familia nuclear o extensa esto tiene que ser hecho un tanto al margen de los problemas de las disciplinas antes mencionadas y tener claro que aquí solo será empleado el término en un sentido meramente descriptivo de aquellos a quienes se les considera como parte de la familia y con fines de investigación de las redes, en cualquier caso, la anterior es solo una conceptualización tentativa e inicial que puede ser útil para trabajos futuros.

Desde un punto de vista práctico, ésta propuesta solo se justifica desde el punto de vista de intentar clarificar el uso de los conceptos, que es una condición deseable en cualquier empresa científica.

Esta heterogeneidad en el concepto de familia es concomitante con otros problemas dentro del campo de investigación de las redes sociales, un caso más lo constituyen los instrumentos de medida usados para evaluar a las mismas redes y a la familia y el apoyo que ésta brinda.

INSTRUMENTOS DE MEDIDA.

La medición dentro de la psicología se ha constituido en un proceso de especial interés, ya que la certeza con que son medidos los fenómenos psicológicos es determinante para sustentar la verificación de hipótesis y la validación de enunciados teóricos o constructos. En especial, los instrumentos usados dentro del ámbito de trabajo de las redes sociales no ha podido escapar a esto, así se han creado una enorme cantidad de aquellos dedicados a evaluar las redes sociales y el apoyo social, confundiendo en muchas ocasiones dichos constructos.

Así, los instrumentos de redes sociales y apoyo social han tenido que ser valorados en términos de su confiabilidad y validez. Diversos estudios (p.e. Orth-Gomér, y Undén, 1987; O'Reilly, 1988; Nava, Inédito) interesados en recapitular acerca de los hallazgos de confiabilidad y validez concuerdan en las deficiencias que este campo presenta, ya que son muy pocos los instrumentos que pueden cubrir satisfactoriamente estos rubros.

Existe una enorme variedad de instrumentos, dicha variedad se puede atribuir a una serie de factores, primero, los fines que persigue cada uno de los investigadores en su trabajo, por ejemplo, no es lo mismo hacer una investigación que tenga características retrospectivas y se trabaje con variables distales (p.e. Morgan, 1988), que investigar mediante la observación directa (p.e. Cairns y col, 1988), segundo, los diferentes tipos de poblaciones que se emplean, esto es, es muy difícil usar los mismos instrumentos cuando se trabaja con niños deficientes (p.e. Furman y Cairns, 1991) que con ancianos (p.e. Leiyu, 1993).

Una limitación más es la carencia de confiabilidad y validez de la mayoría

de los instrumentos empleados, muy pocos reportaron niveles apropiados de confiabilidad y ninguno de validez. (Orth-Gomér, y Undén, 1987; O'Reilly, 1988; Nava, Inédito) En todo caso, es recomendable poner atención al proceso de recolección de información, preocupándose por tener instrumentos que sean seguros, o lo más seguros posible, para poder tener una mayor certeza sobre las afirmaciones que se hagan acerca del fenómeno de redes sociales. Sin embargo, algunas conclusiones generales pueden ser esbozadas.

En primer lugar, ya que las evidencias han mostrado que los miembros de la red social más próximos son los familiares y amigos, luego entonces es recomendable diseñar instrumentos específicos para éstos sujetos.

Segundo, es recomendable que las características psicométricas de tales instrumentos sean valoradas cuidadosamente, poniendo atención en las poblaciones con que se trabaja y los fines que se persiguen, ya que no es equivalente el trabajo que se realiza con niños, adultos y ancianos, en términos de los problemas o padecimientos que cada una de estas poblaciones enfrenta.

Tercero, la diversidad de instrumentos indica, de alguna forma, distintos propósitos de investigación con la única directriz del apoyo social como función exclusiva de la red social, pero a su vez existe poco acuerdo de que se puede entender por apoyo social.

Cuarto, la red social tiene diferentes funciones y una de ellas es el apoyo social, pero no es la única, se pueden identificar entre otras a: la función estresante de la red, la información que sus miembros ofrecen al sujeto, la ayuda moral y económica y otras.

Quinto, sería ideal tener instrumentos que además de poseer características psicométricas óptimas fueran útiles en estudios que dieran cuenta de la dinámica de las redes sociales, es decir, instrumentos que dieran

cuenta cabal de las reglas y mecanismos por medio de los cuales se forman, consolidan y cambian las redes sociales en cuanto a sus aspectos estructurales y funcionales.

Esto último tiene que ver con los resultados encontrados en diferentes investigaciones y con diversas orientaciones teóricas.

DESARROLLO DE LAS REDES SOCIALES Y FAMILIA.

Para la psicología el constructo "redes sociales" hasta el momento, ha jugado un papel muy importante, para dar explicación del entorno de los sujetos, se le atribuye a éste constructo propiedades especiales en sí mismo, se reconoce que el individuo puede pertenecer a diversos grupos sociales los cuales corresponden a los distintos contextos de convivencia, en donde, los casos más concretos pueden ser la familia y los vecinos, pues son las personas con las que se tiene contacto más estrecho por proximidad, los compañeros de trabajo o de la escuela forman también un grupo cercano al individuo.

Estas relaciones que se establecen entre los sujetos adquieren propiedades especiales, que influyen en el comportamiento de las personas y tienen que ver con su salud o algún tipo de alteración psicológica. La investigación de redes sociales se ha desarrollado en relación con distintos tópicos, entre ellos con la salud (Pattison y Col, 1975), terapia (Elkaïm, 1987; Speck, 1987; Galanter, 1993), familia (Pattison y Defrancisco, Wood, Frazier, Crowder, 1975). En particular la familia ha jugado un papel importante en la red de los individuos tanto como apoyo durante la enfermedad, como en lo psicológico, sin embargo el sujeto no solo depende de esta sino de una variedad de otros, es por esto que el interés del presente capítulo se ubica en discutir la importancia relativa de la familia como parte de la red y concretamente desde el punto de vista de la psicología.

El modelo que propone Speck (1989), para la terapia hace una reminiscencia de lo que los grupos antiguos utilizaban para solucionar los problemas del clan o de la tribu, lo cual en forma colectiva adquiriría un cause acorde con el estilo de vida del grupo.

La familia cobra una importancia primordial desde el nacimiento del hombre, ya que como ser biológico, nace desprotegido para la supervivencia a menos que reciba los cuidados de aseo, protección y alimentación, los cuales son proporcionados por la familia generalmente, de esta aprende a manifestarse socialmente, a vincularse con el exterior, el lenguaje, las costumbres, las limitaciones que debe tener, los logros que debe alcanzar etc. de ahí que la familia sea el vínculo más importante y trascendente para el hombre.

Hasta el momento se ha hablado en repetidas ocasiones de la familia lo que conduce a buscar una definición adecuada para éste término, al intentar hacerlo se encontró una serie de bastante grande de propuestas (Pattison, Defrancisco, Wood, Frazier y Crowder (1975); Leluy Shi (1993); Furman y Buhrmester (1985), De Rosier y Kupersmidt (1991); Ingersoll y Antonucci (1988); Furman y Buhrmester (1985), De Rosier y Kupersmidt (1991); Morgan (1988); Suitor y Pillemer (1993); (Blumenthal, Burg, Barefoot, Williams, Haney, y Zimet, 1987; Bear, 1990; Morgan, Schuster y Butler, 1991), todas ellas derivadas de la investigación social y antropológica, de tal manera que resultaría innecesario replicarlas para darnos cuenta de lo diversas que son, sin embargo, no se pudo encontrar una sola propuesta emanada de la psicología, de lo que es la familia y si, muchas que toman en cuenta las propuestas sociológicas, por tal motivo se optó en esta investigación por aceptar como familia lo que el sujeto quiso presentar en su red como tal, sin cuestionar cuales fueron las características que le hacen restringir su respuesta, a ciertas personas, pues sabemos de manera empírica que en muchas ocasiones contamos con miembros de nuestra familia a los cuales no conocemos por razones variadas, como desacuerdos ancestrales entre familiares, por poca relación entre los padres de esas familias que incluso pueden deberse a la lejanía de vivienda y

por ello no conviven con nosotros, y no son considerados dentro de la red de interacción.

Sin embargo, también puede darse el caso de personas que sin pertenecer en forma biológica a nuestra familia pueden estrechar lazos tan fuertes que llegan a ser considerados dentro de nuestra red como miembros de la misma.

En terapia familiar se ha trabajado de manera análoga, fueron pioneras las terapias con familias nucleares desarrolladas por: (Landes y Winter 1968; Laskin 1968; Boszormenyi y Spark 1973), con aproximadamente cinco parejas.

Posteriormente el manejo de varias familias es empleado como técnica de "terapia familiar múltiple" de la que se espera se aprenda a operar como un sistema familiar con un sistema mayor, Pattison (1975); Pattison y Col (1975), admiten que la terapia familiar resulta inoperante ya que tanto el individuo como la familia tienen mucho que ver con una serie de elementos externos a ella.

Recientemente, se ha desarrollado investigación directamente relacionada con la familia y la red social y es posible clasificarla en tres grandes rubros.

En el primero de ellos, la salud, se puede encontrar que autores como Blumenthal, Burg, Barefoot, Williams, Haney, y Zimet, (1987) propusieron investigar la influencia que la red social tenía en cuanto al soporte que proporciona y la manera en que estaba asociado con la conducta tipo A y la enfermedad arterocoronaria. Encontrando que, efectivamente, los factores de riesgo y el apoyo de familiares y amigos se asociaban positivamente con bajos niveles de enfermedad arterocoronaria y cuando el apoyo social decrementaba el riesgo de enfermedad era mayor.

Dentro del mismo campo de la salud, se tienen estudios que señalan la importancia de las redes sociales, el apoyo social y la familia con pacientes

ancianos: por ejemplo, Bear (1990) llevó a cabo un estudio donde muestra como la densidad de las redes y la reciprocidad dentro de ellas, (en especial la de los familiares y amigos), está positivamente relacionado con la salud de los ancianos y como estos factores influyen como elementos constantes de apoyo para los pacientes antes y después de la hospitalización.

Un tercer estudio realizado por Suito y Pillemer (1993) aborda el problema de los efectos estresantes que una persona puede sufrir, por parte de los miembros de su red, cuando tiene a su cargo el cuidado de un familiar que padece demencia: encontrando que los miembros de la red que con antelación hayan tenido a su cargo un paciente con demencia serán más una fuente de apoyo que de stress, de la misma forma aquellos familiares que vivan distantes y que no hayan atendido a un familiar con demencia serán una fuente mayor de stress.

Segundo, se ha investigado la percepción de apoyo, que se proporciona y se recibe, por parte los sujetos y con respecto a su red más inmediata. En un primer estudio Ingersoll y Antonucci (1988) mostraron como la reciprocidad en el intercambio del apoyo entre adultos y niños puede mantenerse e invertirse con el tiempo, es decir, que en un momento dado los hijos proporcionen más apoyo a los padres que estos a los hijos.

En otro estudio, Furman y Buhrmester (1985) valoraron la percepción que los niños tenían con respecto a familiares, amigos y maestros, encontrando que las principales fuentes de percepción de apoyo son los padres, abuelos y hermanos, quedando en segundo lugar los amigos y maestros.

De manera semejante, De Rosiér y Kupersmidt (1991) compararon la percepción que los niños (Costarricenses y Norteamericanos) tenían con respecto a familiares, amigos y maestros, parte de la muestra correspondió a la

de Furman y Buhrmester (1985), encontrando relaciones más positivas con familiares y amigos en los niños Costarricenses que en los de U.S. Con lo cual concluyen que existen diferencias importantes atribuibles al contexto cultural en el cual se forman las redes sociales.

En esta investigación es importante notar que las relaciones familiares fueron investigadas de manera directa y se muestra que el contexto familiar es muy importante en los reportes de los sujetos, así mismo, se mencionan diferencias culturales fundamentales entre las muestras estudiadas, lo cual es un dato relevante para suponer que las reglas culturales son un factor determinante en la formación de las redes sociales.

Por otra parte, Leiyu (1993) examinó la extensión y tipo de intercambio de soporte de ancianos y sus parientes jóvenes, encontrando más reciprocidad en el soporte afectivo que en el económico; y como era más probable que el anciano proporcionara más ayuda material, si disponía de recursos, que afectiva.

En un último estudio, Shinn, Knickman y Weitzman (1991) investigaron la relación entre los vínculos sociales maternos y la vulnerabilidad para quedarse sin hogar, encontrando que las mujeres que solicitaban ayuda habían tenido algún tipo de experiencias disruptivas durante la infancia o juventud con sus familias.

En tercer lugar se tienen los estudios que evalúan el decremento en los intercambios de apoyo, la edad y la familia.

En una investigación, Morgan (1988) encontró que el incremento de la edad estaba asociado con el decremento de la red, aún después de controlar distintas variables como el ingreso económico y la salud. Y mientras se mantenían los familiares de manera constante otros elementos de la red

decrementaban.

En un estudio subsecuente Morgan, Schuster y Butler (1991) encontraron que el intercambio de soporte dado y recibido decrementaba con la edad, al igual que en el anterior estudio se controlaron variables de ingreso, vida diaria, etc. La mayor cantidad de este intercambio se daba con familiares.

Estas investigaciones muestran como la familia juega un papel importante a lo largo de la vida, sin embargo poco se sabe dentro de este terreno acerca de como evoluciona la percepción que los sujetos tienen en distintas etapas de la vida acerca de su familia.

Se puede suponer que dicha percepción puede variar dependiendo de diferentes factores, por ejemplo, la revisión previa muestra que existen diferencias en cuanto a cómo perciben los niños a la familia y cómo lo hacen los ancianos y cómo el apoyo familiar y la enfermedad pueden variar concomitantemente. Es por esto que es pertinente conocer cómo es que los sujetos de distintas edades perciben a su red, de acuerdo a los categorías que los instrumentos nos permitan apreciar en este caso, tales como (cohesión, intercambio instrumental, aceptación a la expresión abierta, etc) .

Se pretende caracterizar a la red social en tamaño y calidad, poniendo especial atención en el papel que juega la familia dentro de ésta en diferentes etapas de la vida.

CAPITULO III

MÉTODO.

Este proyecto se enmarcó dentro de lo que se denomina como estudios *ex post facto*, y particularmente de los estudios de campo, coincidiendo con Kerlinger (1981) en que, "estos estudios son investigaciones científicas *ex post facto* tendientes a descubrir las relaciones e interacciones entre las variables de carácter psicológico en las estructuras sociales reales. Se considerarán estudios de campo a todos los trabajos científicos, grandes o pequeños, que en forma sistemática busquen relaciones y prueben hipótesis de tipo *ex post facto*, que se lleven a cabo en situaciones vitales, como en comunidades, escuelas, fábricas organizaciones e instituciones" (pág 285).

INSTRUMENTOS:

Inventario de REDES DE INTERACCIÓN SOCIAL (IRIS) (Nava, 1991). Este instrumento involucra una serie de categorías, para la formación de la red, que comprenden frecuencia de interacción, percepción de apoyo, ayuda material y emocional, reciprocidad de la relación; con base en las anteriores, se construye la red preguntando al sujeto quienes son las personas que para él constituyen su red, considerando que cumplan con las características que se acaban de mencionar, y que, de acuerdo con las mismas categorías, jerarquice a los sujetos elegidos por él, se le pide además, que construya los subgrupos de personas que entre ellos se conocen y de la misma forma señale, en orden jerárquico, con que subgrupo es con el que más convive. Los niveles de

confiabilidad test-retest fluctuaron entre 0.62 y 0.92. (Nava Op. cit.).

ESCALA DE CALIDAD DE RED (ECAR). Esta escala fue diseñada en especial para detectar la calidad de la red ya que no existen instrumentos específicos que valoren este aspecto, algunos intentos se han realizado en este sentido (Boyce, Kay y Ulity, 1988; Tracy y Whitteker, 1990; Crittenden, 1986; Telesky y Readers, 1981; Mitchell, 1982; Wentowski, 1988; Seeman y Syme, 1987; Robinson, Brown y Gary, 1985; Rapkin y Stein, 1989; Bowing, Farquhar, Grundy y Formby, 1993; Capildeo, Cour, Rose, 1976; Westmeyer y Patison, 1981; Branch y Jette, 1983; Froland, Brodsky, Olsen y Sterwart, 1979; Gallo, 1982; Hirsch, 1982; Perucci y Targ, 1982; Klovdahl, Potterat, Woodhouse, Muth y Darrow, 1994), sin embargo, las propiedades psicométricas de estos son muy dudosas.

El ECAR es una escala tipo Likert con (43 reactivos) de seis opciones (Muy de acuerdo = 6 a Muy en desacuerdo = 1), los reactivos son afirmaciones que indagan la percepción de reciprocidad de relaciones entre las familiares, amigos, vecinos y compañeros de trabajo o escuela. Con alfa de Cronbach de .9292 (Nava, 1991).

ÍNDICE DE RELACIONES FAMILIARES (FRI). Es un índice que evalúa la calidad de la relación social en el medio ambiente familiar, (Holahan y Moos, 1981; Billings y Moos, 1981; Holahan y Moos, 1982), y es derivado de la escala de Ambiente Familiar (FES) (Moos, 1981) que evalúa el clima social de todos los tipos de familias en 10 subescalas. El FRI está basado en tres subescalas del FES, estas son; Cohesión.- el grado en que los miembros de la familia sienten que se ayudan y apoyan mutuamente; Expresividad.- la extensión con que los miembros de la familia son alentados a actuar abiertamente y a expresar sus sentimientos de manera directa; Conflicto.- la extensión con que las expresiones

abiertas de enojo y agresión y generalmente interacciones conflictivas son características de la familia. Cada una de las subescalas consta de 9 ítems de falso y verdadero. Se ha reportado alta consistencia interna del FRI con alfas de Cronbach de 0.89 en promedio, (Holahan y Moos, 1981; Billings y Moos, 1981; Holahan y Moos, 1982), lo mismo que la validez concurrente con instrumentos de apoyo social (Vaux, Phillips, Holly, Thompson, Williams y Stewart, 1986; Sarason, Shearin, Pierce y Sarason, 1987; Barrera, Sandler y Ramsay, 1981), y de constructo (Moos, 19990) (ver anexo). Para este estudio en particular se tomó al FRI tal y como es usado por Nava (op.cit) quien realizó un estudio de confiabilidad para esta, quitando algunos ítems que no cumplieron con los requerimientos de confiabilidad quedando la escala con 23 reactivos, de respuesta falso o verdadero.

Sujetos: 144 y estuvieron divididos en 47 padres con hijos en edad preescolar, 46 padres con hijos adolescentes, de los cuales 29 fueron del sexo femenino y 18 fueron del sexo masculino en el caso de los padres de preescolares y para el caso de los padres de adolescentes 26 fueron del sexo femenino y 20 fueron del sexo masculino; finalmente fueron 51 adolescentes, 28 del sexo femenino y 23 del sexo masculino.

La muestra fue tomada de manera no sistemática por conglomerados, ya que se aprovechó la asistencia de los padres a la escuela de sus niños, cuando acudían a firmar las boletas de éstos para aplicar los instrumentos, en el caso de los adolescentes eran alumnos de C.C.H. del plantel Naucalpan que fueron sedidos amablemente por su profesora para la aplicación de los instrumentos dentro del tiempo de su clase.

PROCEDIMIENTO.

Los instrumentos fueron aplicados dentro de un salón de clase para cada uno de los grupos seleccionados. Se les explicó a los participantes el propósito de la aplicación y se pidió contestar con calma ya que no son instrumentos donde existan respuestas correctas o incorrectas y lo que se pretende. De la misma forma, se aclararon todas las dudas que surgieron durante la aplicación de los instrumentos.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO.

Análisis descriptivo de tamaños de redes, subgrupos, categorías de familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conocidos. Alfas de Cronbach para evaluar el ECAR y la Escala de Moos. Análisis de varianza para determinar posibles diferencias entre sexo, edad y las características estructurales y de calidad de red. (nava,1997).

ESTUDIO.

Por todo lo antes dicho, se aplicaron los instrumentos: (ECAR, IRIS, Escala de Moos) para poder contrastar las diferencias en cuanto a la percepción de la familia entre padres con hijos adolescentes y padres con hijos en edad preescolar, al querer probar que con el transcurso del tiempo los sujetos que están inmersos en la dinámica social como padres de familia, si tienen una apreciación psicológica diferente de lo que es la familia. El grupo de adolescentes que fueron considerados en el estudio, muestran un punto de comparación más.

Objetivo: Evaluar las redes sociales en tres muestras diferentes (adolescentes, adultos jóvenes y adultos) en términos de sus características estructurales (tamaños) y funcionales (calidad de red y ambiente familiar).

Justificación: conocer la función y estructura de la red cuando se está hablando de familia de origen (adolescentes), de la familia que se está formando (adultos jóvenes) y la familia ya estable (adultos).

Hipótesis:

H1a.- El tamaño de red de los sujetos sin problemas no variará significativamente para las muestras poblacionales a investigar. Esto es, se espera que los valores promedio de tamaño de red fluctúen entre 30 y 40 elementos (Nava, 1991; Pattison, 1977; Pattison, Defrancisco, Wood, Frazier y Crowder, 1975; Llamas, Pattison y Hurd, 1981).

H2a.- Las elecciones más altamente valoradas, por los sujetos sin problema, serán con respecto a familiares y amigos (Pattison, 1975; 1977; Nava, 1991).

H3a.- Las elecciones - en términos de preferencia - hechas por los sujetos no problemáticos se concentrarán en el siguiente orden; familiares, amigos, compañeros de trabajo, conocidos, vecinos. (Nava, 1991).

H4a.- Para los sujetos no problemáticos, la preferencia en la elección de grupo y sus promedios se repartirán consistentemente, esto es, los grupos elegidos en los primeros lugares serán los que tengan las frecuencias de elementos (personas) más altas, disminuyendo, paralelamente, la preferencia y número de sujetos (Nava, 1991).

H5a.- Ya que las muestras difieren en el estatus familiar se espera que esto se vea reflejado en la percepción de calidad de red y el ambiente familiar.

Método.

Diseño: Estudio de campo del tipo *ex post facto*, de tres muestras independientes que diferían en el estatus familiar como ser hijos de familia, para la primer muestra (estudiantes de sexto semestre de C.C.H.); edad y número de hijos para la segunda (padres de niños que asistían a estancias infantiles); y tercera (padres con hijos de secundaria y Bachillerato), las muestras fueron no aleatorias

Sujetos: Los sujetos difirieron en estatus familiar, con el fin de contrastar las características estructurales y funcionales de las redes sociales. Se intentó mantener constantes variables como nivel socioeconómico, no estar en algún tipo de tratamiento psicológico o psiquiátrico y fueron 144 (66 hombres y 78 mujeres) divididos en; grupo 1, 51 adolescentes, 28 hombres y 23 mujeres con edad de 17.33 y DS de 1.11, solteros; grupo 2, 47 adultos jóvenes, 18 hombres y 29 mujeres con edad de 27.66 y DS de 6.77, 8 solteros, 31 casados y 8 divorciados con un nivel escolar de 2.1% primaria, 38.3% secundaria, 12.8% preparatoria, 17% carrera corta, 27.7% con carrera y 2.1% con posgrado, con un promedio de 1,7 hijos por familia con edad de 4.3; grupo 3, 46 adultos maduros, 20 hombres y 26 mujeres con edad de 42.48 y DS 6.99, 2 solteros, 35 casados y 9 divorciados, con un nivel escolar de 6.5% secundaria, 8.7%

bachillerato, 19.6 carrera corta, 60.9% carrera y 4.3% posgrado, con 2.1 hijos en promedio y edad de 13.83.

Se hicieron contrastaciones entre las edades de los tres grupos ($F(2, 141) = 248.1517 P=.0000$), para el segundo y tercer grupo entre número de hijos ($F(1, 93) = 9.5658 P= .0000$) y edad de los hijos ($F(1, 93) = 180.9496 P= .0000$) obteniéndose en todos los casos diferencias LSD entre los tres grupos, lo que indica que las muestras eran diferentes entre si.

Instrumentos:

Inventario de Redes Sociales, Escala de Calidad de Red y el Índice de Ambiente Familiar, para estos dos últimos se estimaron alfas de Cronbach particulares, siendo los valores de .8830 y .8664 respectivamente. (Nava, 1997).

Procedimiento: Los instrumentos fueron aplicados, por el mismo investigador y dos ayudantes entrenadas dentro del salón de clase para el grupo de adolescentes y en el caso de los adultos la aplicación se hizo en un salón de las escuelas donde recogían a sus hijos, todo esto al norte del D.F. Se les explicó a los participantes el propósito de la aplicación y se pidió contestar con calma ya que no son instrumentos donde existan respuestas correctas o incorrectas y lo que se pretendía era conocer las personas con los que más conviven y su forma de pensar al respecto. De la misma forma, se aclararon todas las dudas que surgieron durante la aplicación de los instrumentos.

Análisis estadístico:

Correlaciones r de Pearson para probar la asociación entre los distintos instrumentos: análisis de varianza de una vía para contrastar las características de las redes en las tres muestras y análisis de regresión por pasos para identificar variables predictivas.

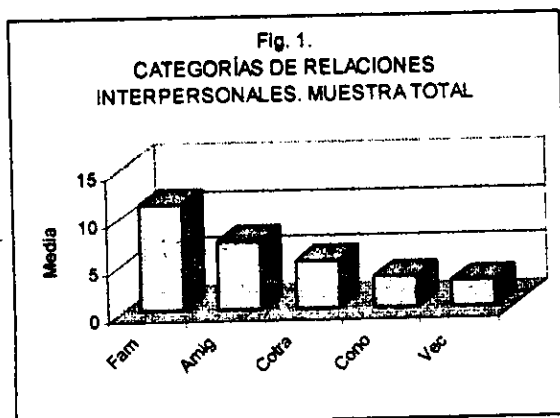
RESULTADOS.

El análisis descriptivo muestra diferencias en las redes sociales de las tres estudiadas, tanto cuando se toman conjuntamente como individuales, (la tabla 1 muestra los tamaños promedio y desviaciones estándar para todos los casos) la dispersión es muy amplia produciendo en todos los casos curvas sesgadas positivamente y el grupo de familia continúa siendo el más grande.

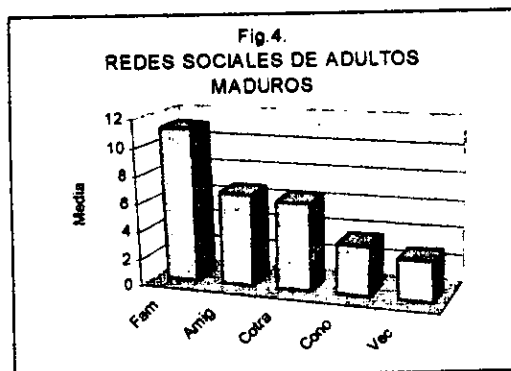
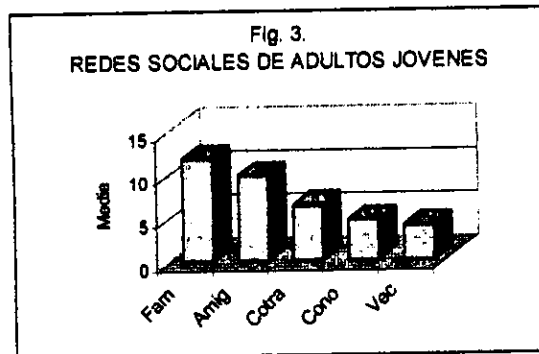
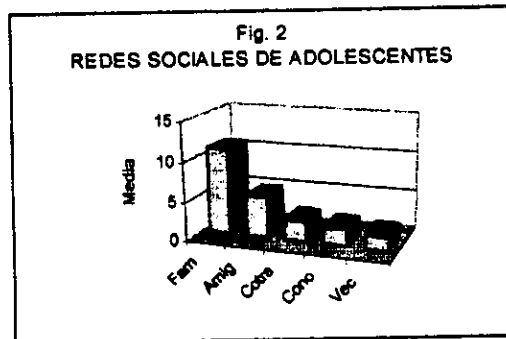
Tabla 1.- Descriptivos para las tres muestras y el total general.

	Total		Grupo 1		Grupo 2		Grupo 3	
	Media	D.S.	Media	D.S.	Media	D.S.	Media	D.S.
Familiares	11.31	7.75	11,78	7,78	10,96	7,52	11,15	8,10
Amigos	7.30	5.55	9,71	5,21	5,26	5,44	6,72	5,11
Cotrabajadores	5.08	4.10	6,24	3,50	2,55	2,73	6,39	4,72
Conocidos	3.46	3.75	4,55	4,76	2,09	2,34	3,65	3,28
Vecinos	2.85	2.42	3,82	2,81	1,68	1,77	2,96	2,02

Para aclarar esta tabla se presenta a continuación en forma gráfica los datos de las tres muestras en conjunto y por separado, las figuras muestran (ver fig. 1, 2, 3 y 4) que los adolescentes ponderan más alto al grupo de amigos que los grupos de adultos.



En el caso de los adultos mayores encontramos que los compañeros de trabajo es casi tan importante como las amistades. El segundo grupo (jóvenes adultos) indica que la familia es el conjunto más importante para ellos y en general el primer grupo siempre presenta valores más altos que los dos restantes.



Como se recordará una segunda tarea que realizan los individuos estudiados es construir subgrupos a partir de la designación de elementos de su red, donde el número uno corresponde al subgrupo de mayor convivencia y así sucesivamente. (Ver Tabla 2).

El análisis muestra que los primeros grupos son los que tienen la más alta concentración de elementos, es decir, los grupos de más interacción son también los que poseen el mayor número de sujetos, en este caso los subgrupos se caracterizan por estar formados por familiares (primer subgrupo) y amigos (segundo y tercero) y los restantes se integran con vecinos, compañeros de trabajo o escuela y conocidos. Los adultos jóvenes presentan promedios menores por subgrupo en relación con adolescentes y adultos maduros que son muy semejantes. Más adelante se presentan los análisis inferenciales al respecto.

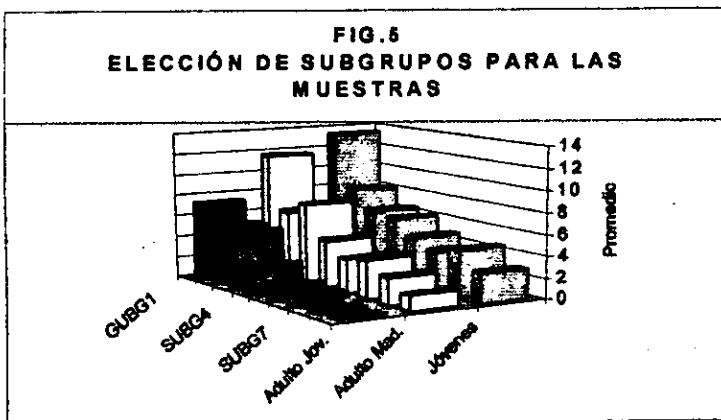
Tabla 2. Descriptivos de subgrupos para la muestra total e individual.

	Total		Grupo 1		Grupo 2		Grupo 3	
	Media.	D.S	Media.	D.S	Media.	D.S	Media.	D.S
Grupo 1	10,81	7,89	13,31	8,64	7,36	5,15	11,54	8,22
Grupo 2	6,74	4,49	8,16	4,31	5,53	4,99	6,41	3,73
Grupo 3	6,40	5,65	6,37	3,55	5,40	7,67	7,46	4,93
Grupo 4	4,36	3,24	6,07	3,27	2,64	2,60	4,51	2,89
Grupo 5	2,91	2,75	4,73	3,06	1,32	1,89	3,31	2,21
Grupo 6	2,41	2,91	3,85	2,37	,98	2,47	3,70	2,87
Grupo 7	1,42	2,64	4,50	3,66	,21	,86	2,59	,05
Grupo 8	,71	1,38	2,86	1,07	,09	,58	1,47	1,71

Es notorio que las medias de los subgrupos disminuyen en la medida que se avanza en los subgrupos y las desviaciones aun cuando disminuyen tienden a representar mayor dispersión con respecto a su subgrupo particular.

Aún cuando las distribuciones de los subgrupos difieren ligeramente en su forma (ver fig. 5), presentan la característica de ser el primer subgrupo el de

mayor interacción y número y son aquellos que en esencia están compuestos por familiares y amigos, el segundo y tercer subgrupo se componen de amigos y compañeros de trabajo, en el caso de los adultos son muy semejantes no así para los adolescentes donde se puede observar que se presentan más en número el segundo y cuarto que son amigos y compañeros de escuela, los últimos subgrupos se caracterizan por estar compuestos por vecinos y conocidos. En particular, los adultos jóvenes presentan promedios menores en relación con las otras dos muestras y una mayor concentración de elementos en los tres primeros subgrupos.



Por otra parte, con el fin de ser más precisos en las diferencias se llevaron a cabo análisis de varianza de una vía para contrastar primero si existían diferencias entre los tamaños de redes en general y sus categorías, segundo, entre el puntaje total de ECAR y sus subescalas y finalmente los totales del FRI y sus subescalas. (Nava, 1997).

En el primer caso, la tabla número 3 muestra los ANOVA y las comparaciones específicas (LSD), donde se puede observar que existen

diferencias significativas para todos los casos con excepción de la categoría de familiares, lo cual puede estar indicando que a pesar de las variaciones de edad, estatus marital, hijos, etcétera, esta es la única variable que permanece constante para los tres grupos. No así para el resto de las categorías donde se encuentran diferencias; en el caso de amigos se produce porque el grupo de jóvenes difiere significativamente al tener un mayor número de sujetos reportados que los otros dos grupos; para compañeros de trabajo, conocidos y vecinos el grupo de adultos jóvenes difiere significativamente, con respecto a los otros, al reportar un menor número de elementos. (Nava,1997).

Tabla 3. Comparación de puntajes del IRIS en general y entre los tres grupos

	Razón F(2, 141)	P=	LSD	
Total	10.06	.0001	1-2	2-3
Familiares.	00.1518	.8993	--	--
Amigos.	09.1874	.0002	1-2	1-3
Cotrabajadores.	16.1223	.0000	1-2	2-3
Conocidos.	05.7100	.0041	1-2	2-3
Vecinos.	11.0204	.0000	1-2	2-3

Para el segundo caso (ver tabla 4), cuando se contrastó el puntaje total del ECAR y sus subescalas con respecto a los tres grupos no existió diferencia para los primeros pero si entre las subescalas; en la subescala de familia la significancia se debe a que los adolescentes puntuaron más bajo que los otros dos grupos, mientras que para las subescalas de amigos y convivencia social los adultos jóvenes puntuaron significativamente más bajo que los otros dos. (Nava, 1997).

Tabla 4. Comparación de puntajes del ECAR en general y entre los tres grupos

	Razón F(2,141) P=	LSD		Media Gpo 1	Media Gpo 2	Media Gpo 3
Total de ECAR.	1.8050 .1683	---	---			
ECAR Familia.	4.7852 .0098	1-2	1-3	69.8824	74.2553	76.0435
ECAR Amigos.	3.4036 .0380	1-2	2-3	66.8039	62.0638	67.8261
ECAR Convivencia Social	8.5733 .0003	1-2	2-3	24.6275	27.3191	24.3034

Para el caso de la escala FRI (ver tabla 5) se encontró que los puntajes para el total del FRI, cohesión y conflicto fueron significativamente menores para el grupo de adolescentes con respecto a los otros dos, la excepción a este caso fue la subescala de expresividad que aún cuando se reportan diferencias entre el primero y tercer grupo el valor de F fue superior a 0.05 lo cual pone en riesgo la autenticidad de este caso. (Nava, 1997).

Tabla 5. Comparación de puntajes del FRI en general y entre los tres grupos

	Razón F(2, 141) P=	LSD		Media Gpo 1	Media Gpo 2	Media Gpo 3
Total de FRI	4.1162 .0183	1-2	1-3	38.6078	40.9787	41.1739
FRI Cohesión	3.5975 .0299	1-2	1-3	15.3725	16.3404	16.3696
FRI Expresividad	2.8001 .0642		1-3	13.0392	13.7447	13.9130
FRI Conflicto	3.3223 .0389	1-2	1-3	10.1961	10.8936	10.8913

Ya que las principales diferencias se encontraron en las subescalas de familia, convivencia social y amigos del ECAR y las del FRI se quiso saber que

tanto se relacionaban estas entre si para lo que se realizaron análisis de correlación para las subescalas del ECAR y FRI (tabla 6) donde se puede observar que las respuestas fueron consistentes al relacionarse las subescalas del FRI con la de unión familiar así como las subescalas FRI entre ellas, lo que no ocurrió para las subescalas del ECAR. (Nava, 1997).

Tabla 6. Correlaciones de las escalas ECAR y FRI.

P=	.05 *	.01**	.001***	.0000****	Intimidad entre amigos r	Convivencia social r	FRI cohesión. r	FRI expresividad. r	FRI conflicto. r
					G1=.18 G2=.06 G3=.03	G1=.23 G2=.39* G3=.23	G1=.83**** G2=.71**** G3=.64****	G1=.73**** G2=.68**** G3=.76****	G1=.52**** G2=.50**** G3=.58****
						G1=.30* G2=.54*** G3=.06	G1=.15 G2=.14 G3=.11	G1=.28* G2=.04 G3=.07	G1=.05 G2=.08 G3=.21
							G1=.15 G2=.37** G3=.31*	G1=.22 G2=.30* G3=.40*	G1=.18 G2=.31* G3=.25
								G1=.86**** G2=.75**** G3=.81****	G1=.80**** G2=.70**** G3=.74****
									G1=.47** G2=.63**** G3=.87****

Concretamente, la unión familiar e intimidad entre amigos no se correlacionaron significativamente, para convivencia social y unión familiar solo hubo una correlación baja pero significativa con el grupo de adultos jóvenes y unión familiar correlacionó de moderado a alto con las subescalas FRI para todos los grupos. Por otra parte, intimidad entre amigos correlacionó moderada pero significativamente con convivencia social, para los grupos uno y dos y con expresividad para el primer grupo, en el caso de la convivencia social se encontraron correlaciones moderadas significativas con cohesión y expresividad (grupo dos y tres) y conflicto (grupo dos) (Nava, 1997).

Finalmente, cuando se ejecutaron los análisis de regresión por pasos (ver tabla 7) para observar el poder predictivo del tamaños de red y ECAR los

resultados mostraron que cuando fue tomado el total de red como dependiente solo los subgrupos contribuyeron significativamente a explicar el tamaño de red, por el contrario cuando se tomó a la escala de calidad de red como dependiente la escala FRI y el tamaño de subgrupos fueron significativos para explicar esta en los grupos de adultos no así con los adolescentes.

Tabla 7. Análisis de Regresión por Pasos para Tamaño de Red y Calidad de Red (Nava, 1997).

V.D.	Total de Red			Total de Escala de Calidad de Red		
GRUPOS Y ESCALAS	Grupo 1 R2 =0.59 F(1,49)=89.2 43 p=.0000	Grupo 2 R2 =0.43 F(1,45)=34.0 00 p=.0000	Grupo 3 R2 =0.61 F(1,44)=70.1 77 p=.0000	Grupo 1 R2 =0.53 F(1,49)=54.9 45 p=.0000	Grupo 2 R2 =0.38 F(2,44)=13.5 56 p=.0000	Grupo 3 R2 =0.38 F(2,43)=13.2 7 p=.0000
FRI de Moos	$\beta = -0.096138$ t = -1.002 p = .3213	$\beta = 0.072996$ t = .611 p = .5443	$\beta = 0.136584$ t = 1.353 p = .1830	$\beta = 2.467372$ t = 7.412 p = .0000	$\beta = 1.573445$ t = 2.768 p = .0082	$\beta = 1.242089$ t = 3.325 p = .0018
Subgrupos	$\beta = 0.677916$ t = 8.321 p = .0000	$\beta = 0.553851$ t = 5.831 p = .0000	$\beta = 0.848797$ t = 8.377 p = .0000	$\beta = 0.153701$ t = 1.522 p = .1346	$\beta = 0.506463$ t = 3.307 p = .0019	$\beta = 0.280089$ t = 2.302 p = .0262
ECAR	$\beta = -0.168076$ t = -1.749 p = .0867	$\beta = 0.051688$ t = .388 p = .7000	$\beta = 0.007666$ t = .071 p = .9434	-----	-----	-----
Unión Familiar	$\beta = -0.066509$ t = -.708 p = .4826	$\beta = 0.083918$ t = .527 p = .6010	$\beta = 0.059786$ t = .618 p = .5401	-----	-----	-----
Total de Red	-----	-----	-----	$\beta = 0.025034$ t = .251 p = .8032	$\beta = 0.026247$ t = .164 p = .8701	$\beta = -0.119256$ t = -.600 p = .5517

CONCLUSIONES.

El propósito del presente estudio fue saber si existían diferencias entre muestras de sujetos con diferentes características familiares, a saber, adolescentes, adultos jóvenes y adultos maduros. En anteriores investigaciones las poblaciones han sido de estudiantes y este factor podría estar sesgando los resultados, con lo cual era necesario poder extender la investigación a muestras más heterogéneas, de la misma forma, así como existen diferencias culturales entre generaciones también hay semejanzas, particularmente los resultados expuestos muestran ambas cosas.

Con respecto a las medidas estructurales, cuando se observa la forma funcional de las muestras colapsadas no se aprecian diferencias importantes con respecto a otros estudios (Nava, 1991; Rojas y Nava 1993), pero cuando se grafican por separado se observa que en el caso del segundo grupo aún cuando los promedios fueron menores (en relación con los otros dos grupos) persistió la forma funcional característica. Para los adultos maduros claramente se puede ver que además de los familiares (primer grupo) y amigos (segundo grupo) los compañeros de trabajo juegan un papel importante.

En particular, el grupo de familiares no difirió gráficamente para las muestras en términos de ser el de más alta convivencia y número mientras que los amigos fueron más frecuentes para los adolescentes en contraparte con los otros dos. Paralelamente, los adultos jóvenes reportaron un número menor de familiares, compañeros de trabajo, conocidos y vecinos con respecto a los otros.

Algo parecido ocurre cuando se consideran los subgrupos, donde se observa que no siempre resultaron ser los grupos de mayor interacción los que

tenían más elementos, sin embargo el primer subgrupo fue siempre superior en número de sujetos (en este se encuentran siempre familiares y algunos amigos, 85%, 15% respectivamente).

Lo anterior permiten afirmar que las formas funcionales persisten y dependiendo del tipo de muestra se presentan variaciones en los promedios.

Para poder extraer algunas conclusiones más fue necesario realizar análisis inferenciales de los totales de redes y sus categorías, encontrando que solo para familiares no existen variaciones significativas lo que indica cierta constancia en los tamaños del núcleo familiar, lo cual no es raro ya que hay que recordar que estas muestras son de sujetos sin problemas ostensibles y en concordancia con una formación cultural semejante donde se pondera a la familia como el núcleo o red primaria por excelencia. Por el contrario en los totales de red y el resto de categorías si hubo diferencias pudiendo ser entendidas, en general, a partir del status de cada muestra, en este sentido habría que complementar la información a partir de las medidas interaccionales.

Adicionalmente se hicieron contrastes entre los tres grupos con respecto al ECAR encontrando que los promedios diferían para unión familiar, percibiéndola menor los adolescentes que los adultos jóvenes y maduros, en el caso de amistad los adultos jóvenes la ponderaron menos que los otros dos, el mismo grupo dos consideró más alta la convivencia social que los adolescentes y adultos maduros.

Estos resultados muestran cómo los tres grupos perciben de manera diferente las relaciones con su red social, las que pueden ser debidas a las exigencias que marca la cultura y situaciones particulares a los individuos en diferentes momentos; por un lado los adolescentes están en un periodo de desvinculación del núcleo familiar e inician a construir redes que van más allá de

la familia, mientras que los adultos jóvenes empiezan a formar una familia nueva y la crianza de los hijos juega un papel importante en muchos sentidos, ocupando la mayor parte de su tiempo por ejemplo, ponderando menos las relaciones con amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conocidos. Por otra parte los adultos maduros con hijos adolescentes tienden a tener mayor disponibilidad de tiempo y el grado de convivencia con compañeros de trabajo puede incrementar al grado de igualarse con la amistad.

De igual forma se procedió con la escala FRI encontrando que los adolescentes siempre percibieron menor cohesión, expresividad y conflicto familiar en comparación con los otros grupos, lo que puede atribuirse a razones muy parecidas al caso anterior.

Es de llamar la atención que los adolescentes sean el grupo que hace la diferencia en variables estructurales (total de red, amigos) y funcionales (unión familiar, amistad, cohesión, expresividad), con respecto a la familia, es donde el sujeto recibe además de cuidados físicos, la educación y apoyo emocional entre otros. Por otra parte, los amigos se constituyen en la segunda fuente de convivencia y apoyo material y emocional, en el caso de los adultos jóvenes las medidas estructurales y funcionales indican que la ponderación se carga hacia un núcleo familiar más reducido donde los hijos pequeños parecen jugar un papel importante, contrariamente los adultos maduros se encuentran en una situación diferente en la cual hay cabida no solo para la familia como red primaria sino también para amigos y compañeros de trabajo como redes secundarias.

Lo anterior marca diferencias cuando se pasa de un estado a otro, alternativamente las diferencias pueden ser debidas a que solo son muestras distintas, en cualquier caso habría que implementar estudios longitudinales para

probar esto último.

Por otra parte, los instrumentos propuestos han detectado diferencias importantes en poblaciones de sujetos sin problemas aparentes, restaría por probar su fuerza discriminativa con muestras de sujetos con problemas claros y específicos.

BIBLIOGRAFÍA.

- Barnes, J.A. (1954). Class and committes in a norwegian island parish. Human Relations, 7, 39-58.
- Billings, A.B. and Moos, R.H. (1982). Social suppor and functioning among community and clinical grups: A panel model. Journal of Behavioral Medicine, 5, (3), 295-311.
- Blumenthal, J.A., Burg, M.M., Barefoot, J., Williams, R.B., Haney, T. and Zimet, G. (1987). Social support, type A behavior, and coronary artery disease. Psychosomatic Medicine, 49, 331-340.
- Boissevain, J. (1972). Friends of friends: Networks, manipulators and coalitions. New York: St. Martin's.
- Boissevain, J. (1979). Network analysis: A reappraisal, Current Anthropology, 20, (2), 392-394.
- Bott, E. (1957). Family and social network: Roles, norms and external relationships in ordinary urban families. London: Tavistock.
- Boyce, W.T., Kay, M. and Uitti, C. (1988). The taxonomy of social support: An ethnographic analysis among adolescent mothers, Social Science and Medicine, 26, (11), 1079-1085.
- Brown, B. L., Icke, W. E. and Linker, G. A. (1990). Graphic representations of dyadic relationships. En Draper, T. W. and Marcos, A. C. (Ed), Family variables: conceptualization, measurement, and use. Newbury Park, California, SAGE Publications.
- Burstein, P. (1976). Social networks and voting: Some Israeli data, Social Forces, 54, (4), 833-847.
- Cairns, R. B. (1983). Sociometry, psychometry abd social structure: A commentary on six recent studies of popular rejected and neglected

- children, Merrill-Palmer Quarterly, 29, (4), 429-438.
- Cairns, R.B. (1979). Social development: The origins and plasticity of social interchanges. San Francisco: Freeman.
- Cairns, R.B., Cairns, B.D. and Neckerman, H.J. (1989). Early school dropout: Configurations and determinants, Child Development, 60, 1437-1452.
- Cairns, R.B., Cairns, B.D. Neckerman, H.J., Ferguson, L.L and Gariépy, J. (1989). Growth and aggression: 1. Childhood to early adolescence, Developmental Psychology, 25, (2), 320-330.
- Cairns, R.B., Cairns, B.D. Neckerman, H.J., Scott, D.G and Gariépy, J. (1988). Social networks and aggressive behavior: Peer support or peer rejection?, Developmental Psychology, 24, (6), 815-823.
- Capildeo, R., Court, C. and Rose, F.C. (1976). Social network diagram, British Medical Journal, 1, 143-144.
- Crittenden, P.M. (1985). Social network, quality of child rearing, and child development, Child Development, 56, 1299-1313.
- De Rosier, M. y Kupersmidt, J. (1991). Costa Rican children's perceptions of their social networks. Developmental Psychology, 27, (4), 656-662.
- Desmarais, D., Lavigueur, H., Roy, L. and Blanchet, L. (1989). Paciente identificado, red primaria e ideología dominante, En Elkaïm, M. Las Prácticas de la Terapia de Red. España. GEDISA.
- Elkaïm, M. (1989). Las Prácticas de la Terapia de Red. España. GEDISA.
- Elkaïm, M. (1989). Redes, sistemas de intervención, En Elkaïm, M. Las Prácticas de la Terapia de Red. España. GEDISA.
- Faherty, J. and Richman, J. (1989). Gender differences in the perception and utilization of social support: Theoretical perspectives and an empirical test, Social Science and Medicine, 28, (12), 1221-1228.
- Gallo, F. (1982). The effects of social support networks on the health of the

- elderly. Social Work and Health Care, 8, 65
- Holahan, C.J. and Moos, R. (1981). Social support and psychological distress: A longitudinal analysis, Journal of Abnormal Psychology, 90, (4), 365-370.
- Holahan, C.J. & Moos, R. (1982). Social support and adjustment: Predictive benefits of social climate indices, American Journal of Community Psychology, 10, (4), 403-415.
- Holahan, C.J. & Moos, R. (1987). Risk, resistance and psychological distress: A longitudinal analysis with adults and children. Journal of Abnormal Psychology, 96 3-13.
- Ingersoli, B. & Antonucci, T.C. (1988). Reciprocal and nonreciprocal social support: Contrasting sides of intimate relationships, Journal of Gerontology, 43, (3), 65-73.
- Llomas, R., Pattison, E.M. and Hurd, G. (1981). Social network: Link between psychiatric epidemiology and community mental health, International Journal of Family Therapy, 180-192.
- Mitchell, R. (1982). Social network of psychiatric clients: the personal and environmental context. American Journal of Community Psychology, 10, 387.
- Montagano, S. (1989). La practica de red en Italia, En Elkaïm, M. Las Prácticas de la Terapia de Red. España. GEDISA.
- Moos, R.H., and Moos, B.S. (1976). A typology of family social environments. Family Process, 15, 357-371.
- Moos, R.H. (1990). Conceptual and empirical approaches to developing family based assessment procedures: Resolving the case of the family environment scale, Family Process, 29, 199-211.
- Morgan, D. (1988). Age differences in the social network participation. Journal of Gerontology, 43, (4), S129-S137.

- Morgan, D., Schuster, T. y Butler, E. (1991). Role reversals in the exchange of social support. Journal of Gerontology, 46, (5), S278-S287.
- Natera, R.G., Mora, R.J., Nava, G.A., Suárez, M.V, y Tiburcio, S.M. (1994). Violencia familiar y su relación con la farmacodependencia. En Asociación Mexicana de Psicología Social. (Eds.) Vol. 5. La psicología social en México. Trabajo presentado en el V Congreso Mexicano de Psicología Social, (263-270). Mérida, México.
- Nava, Q.C. (1991). Redes de interacción social. Tesis de Maestría en Modificación de Conducta, UNAM. México.
- Nelson, G., Hall, G. B., Squire, D. and Walsh, B. (1992). Social network transactions of psychiatric patients. Social Science and Medicine, 34, (4), 433-445.
- O'Reilly, P. (1988). Methodological issues in social support and social network research, Social Science and Medicine, 26, (8), 863-873.
- Orth-Gomér, K. and Undén, A.E. (1987). The measurement of social support in population surveys, Social Science and Medicine, 24, (1), 83-94.
- Pattison, E.M. (1977). A theoretical-empirical base for social therapy. En Fulks, E.F., Westermeyer, A.R. and Wintrob, R.M. (Eds.), Current perspectives in cultural psychiatry. New York, Spectrum Publ.
- Pattison, E.M., Defrancisco, D., Wood, P., Frazier, H. and Crowder, J. (1975). A psychosocial kinship model for family therapy. American Journal of Psychiatry, 132, (12), 1246-1251.
- Peretti, P.O. (1980). Perceived primary group criteria in the relational network of closet friendships, Adolescence, 15, (59), 553-565.
- Perucci, R. and Targ, D. (1982). Network structure and reactions to primary deviance of mental patients, Journal of Health and Social Behavior, 23, 2
- Pluymaekers, J. (1989). Redes y practica de barrio, En Elkaim, M. Las Prácticas

de la Terapia de Red. España. GEDISA.

- Rapkin, D.D. and Stein, C.H. (1989). Defining personal networks: The effect of delineation instructions on network structure and stability, American Journal of Community Psychology, 17, (2), 259-266.
- Rapoport, R.N. (1958). Family and social network: Roles, norms and external relationships in ordinary urban families. Journal of American Anthropologist Association, V.80.3
- Robinson, D. and Gary, L.E. (1985). Social support network differentials among married and nonmarried black females, Psychology of Women Quarterly, 9, 229-241.
- Sahakian, W. S. (1982). Historia de la Psicología. México. Trillas.
- Shi, L. (1993). Family financial and household support exchange between generations: A survey of chinese rural elderly. The Gerontologist, 33, (4), 468-480.
- Speck, R. V. (1989). La intervención de red social: las terapias de red, teoría y desarrollo. En Elkaím, M. Las Prácticas de la Terapia de Red. España. GEDISA.
- Speck, R. V., y Atteneave, C. (1990). Redes familiares. Buenos Aires: Amorrortu.
- Tracy, E.M. and Whittaker, J.M. (1990). The social network map: assessing social support in clinical practice, Families in Society, 461-470.
- Vaux, A. and Athanassopoulou, M. (1987). Social support appraisals and network resources, Journal of Community Psychology, 15, 537-556.
- Vaux, A. and Wood, J. (1987). Social support resources, behavior, and appraisals: A path analysis, Social Behavior and Personality, 15, (1), 105-109.

- Vaux, A., Burda, P. and Stewart, D. (1986). Orientation toward utilization of support resources, Journal of Community Psychology, 14, 159-170.
- Vaux, A., Phillips, J., Holly, L., Thomson, B., Williams, D. and Stewart, D. (1986). The social support appraisals (SS-A) scale: Studies of reliability and validity, American Journal of Community Psychology, 14, (2), 195-219.
- Wentowski, G. J. (1981). Reciprocity and the coping strategies of older people: cultural dimensions of network building. The Gerontologist, 21 (6), 600-609.
- Westermeyer, J. and Pattison, E.M. (1981). Social networks and mental illness in a peasant society, Schizophrenia Bulletin, 7, (1), 125-134.

ANEXOS

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Datos generales.

En esta sección, ponga su edad en años cumplidos; para las siguientes tache el inciso que responda a sus características, para nivel escolar señale el máximo grado de estudios.

Edad: Sexo: Masculino (a) Femenino (b).

Estado civil:

(a) Soltero (a).

(b) Casado (a).

(c) Separado (a) o divorciado (a).

(e) Viudo (a).

(f) Número de hijos.

(g). Edad de los hijos:

Nivel escolar:

Ingresos familiares aproximados en salarios mínimos:

(a) Uno o menos de uno (\$ 765 o' menos).

(b) Más de uno pero menos de tres (\$ 766 a \$2295).

(c) Más de tres pero menos de cinco (\$ 2296 a \$ 3825).

(d) Más de cinco pero menos de siete (\$3826 a \$ 5355).

(e) Más de siete (\$ 5356 en adelante).

INVENTARIO DE REDES DE INTERACCIÓN SOCIAL.

El presente cuestionario tiene como propósito evaluar las redes sociales, no es un cuestionario donde se obtengan respuestas buenas o malas o se obtenga una calificación, simplemente se pide sea contestado con toda honestidad ya que las respuestas presentadas serán útiles para conocer quienes son las personas con las que usted convive de manera cotidiana y tiene en alta estima. Tome el tiempo que sea necesario ya que no es tampoco una prueba de velocidad.

Las respuestas dadas por usted serán estrictamente confidenciales y servirán con fines estadísticos. Antes de contestar el cuestionario lea cuidadosamente cada una de las preguntas que se hacen y conteste en el orden señalado, no intente contestar las preguntas de manera salteada ya que estas tienen una secuencia. Para cualquier duda o aclaración puede preguntar, con entera confianza, a quien aplica el cuestionario.

Reciba de antemano nuestro agradecimiento por su cooperación y recuerde: con toda confianza conteste con la verdad.

Instrucciones.

En la hoja de respuestas que se le proporciona ponga primero su nombre, edad y sexo.

A continuación, lea cuidadosamente las preguntas que se hacen en la siguiente sección y conteste de acuerdo con lo que se indica. Como ayuda para contestar el cuestionario, después de cada pregunta se agregan algunas **instrucciones** y un **ejemplo** que le podrán aclarar algunas dudas, pero si aún así todavía tuviera alguna duda al respecto puede preguntar al instructor.

Al final del cuestionario encontrará un ejemplo extra, que esperamos le sea útil como consulta, al cual puede recurrir en cualquier momento que lo necesite.

Recuerde que lo que se le pide es contestar con la mayor confianza y veracidad, sus respuestas serán tratadas con la mayor discreción.

Preguntas.

1) Construya una lista de todas las personas que considera importantes en su vida de acuerdo con las siguientes categorías: familiares, conocidos, amigos, compañeros de trabajo, vecinos.

Instrucciones para la pregunta 1:

--En la hoja de respuestas coloque los nombres debajo de la sección correspondiente, según lo considere pertinente y solo en una ocasión, no repita una misma persona en más de una sección. (las secciones son; familiares, amigos, vecinos, etc. ver ejemplos).

--En caso de haber dos o más personas con el mismo nombre, agregar las iniciales de los apellidos (como se muestra en el ejemplo Pepe en "familiares" y Pepe Hrdz. en "vecinos").

Ejemplo:

<u>Familiares</u>	<u>Amigos</u>	<u>Vecinos</u>	<u>Co-trabaj</u>	<u>Conocidos</u>
Antonia	Gabriel	Ismael	Luisa	Antonio S.
Juan	Lupe	Laura	Lourdes	Marco.P
Juan D.	Antonio	Pepe Hdz.	Maribel	
Lulu	Ramiro		Juanito	
Arturo	Perla			
Pepe	Pancho			
José	Malú			
Lilia				
Daniel M				
Lola				
Mary				

2) Clasifique a cada una de las personas que mencionó anteriormente de acuerdo con la lista de relaciones interpersonales, (ver hoja de relaciones interpersonales), empezando por poner el número 1 a la que reúna la mayor cantidad de características de acuerdo a las categorías señaladas, el 2 a la siguiente y así sucesivamente.

Instrucciones para la pregunta 2:

--Las elecciones en principio son difíciles, pero no puede ponerse el mismo número a dos personas. A cada persona le corresponde solo un número que no puede compartir con ninguna otra.

Ejemplo:

<u>Familiares</u>	<u>Amigos</u>	<u>Vecinos</u>	<u>Co-trabaj</u>	<u>Conocidos</u>
Antonia 2	Gabriel 8	Ismael 21	Luisa 12	Antonio S. 26
Juan 1	Lupe 7	Laura 15	Lourdes 22	Marco.P 27
Juan D. 5	Antonio 11	Pepe Hdz.24	Maribel 23	
Lulu 4	Ramiro 6		Juanito 25	
Arturo 3	Perla 14			
Pepe 9	Pancho 17			
José 10	Malú 20			
Lilia 13				
Daniel M 16				
Lola 18				
Mary 19				

3) Entre las personas que mencionó anteriormente, quiénes de ellas se conocen entre sí: forme los subgrupos correspondientes.

Instrucciones para la pregunta 3:

3.1 En los subgrupos si puede haber personas repetidas, de tal suerte que una misma persona puede aparecer en más de un subgrupo (como es el caso, en el ejemplo, de la persona #6 que está en los subgrupos 2 y 3, lo mismo que el 23).

Ejemplo:

Grupo	Grupo	Grupo	Grupo	Grupo	Grupo
1,2,3,4,	6,14,17,	8,7,11,	13,16,18,	12,22,21,	24,23,26,
5,9,10,	20,9,	6,15,19,		28,9,25,27,	

4) De los anteriores subgrupos que formó, señale en orden jerárquico con cuál de ellos convive más frecuentemente, empezando por poner el número 1 con el que más convive, el 2 al siguiente de más interacción y así sucesivamente.

Ejemplo:

Grupo 2	Grupo 1	Grupo 3	Grupo 6	Grupo 5	Grupo 4
1,2,3,4,	6,14,17,	8,7,11,	13,16,18,	12,22,21,	24,23,26,
5,9,10,	20,9,	6,15,19,		28,9,25,27,	

Lista de Relaciones Interpersonales.

1) Su relación tiene un alto grado de convivencia o interacción, ya sea cara a cara, por teléfono o por carta.

2) Su relación tiene intensidad emocional (sentimental) fuerte.

3) La emocionalidad es generalmente positiva.

4) La relación tiene una base material. Esto es, no solo se tienen sentimientos emocionales fuertes sino que se brinda ayuda material concreta. (ayuda material como dinero, libros, etc.)

5) La relación es simétricamente positiva: que la otra persona y usted se retribuye mutuamente los sentimientos positivos fuertes, así como la ayuda material. (como dinero, libros, ropa, etc.).

Nombre:

Edad:

Sexo:

Familiares

Amigos

Vecinos

Co-trabaj

Conocidos

Escala de Moos

En las siguientes hojas hay 27 afirmaciones acerca de la familia. Usted debe decidir cual de estas afirmaciones son verdad en su familia y cuales son falsas.

Verdadera - ponga un círculo en **V** cuando piense que la afirmación es verdadera o casi verdadera acerca de su familia.

Falsa - ponga un círculo en la **F** cuando piense que la afirmación es falsa o casi falsa acerca de su familia.

Quizá piense que algunas de las afirmaciones son verdaderas para algunos miembros de la familia y falsa para otros. Ponga un círculo en la **V** si la afirmación es verdadera para la mayor parte de los miembros. Ponga un círculo en la **F** si la afirmación es falsa para la mayor parte de los miembros. Si los miembros se encuentran divididos, decida cual es su impresión general y conteste de acuerdo con ella. Recuerde que quisiéramos saber lo que su familia le parece a usted. Por lo tanto, no trate de pensar o imaginar la forma en que otras personas ven a su familia, anote su propia impresión general sobre su familia en cada afirmación.

Las respuestas dadas por usted serán estrictamente confidenciales y servirán con fines estadísticos. Para cualquier duda o aclaración puede preguntar, con entera confianza, a quien aplica el cuestionario. Reciba de antemano nuestro agradecimiento por su cooperación y recuerde: con toda confianza conteste con la verdad.

--	--

- V F 1.- En mi familia nos ayudamos unos a otros.
- V F 2.- Los miembros de la familia, a menudo, se guardan sus sentimientos para sí mismos.
- V F 3.- Peleamos mucho en nuestra familia.
- V F 4.- Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos "pasando el rato".
- V F 5.- En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
- V F 6.- En casa nos esforzamos mucho en todo lo que hacemos.
- V F 7.- En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todo el mundo.
- V F 8.- Existe un sentimiento de unión y cohesión en nuestra familia.
- V F 9.- En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
- V F 10.- Rara vez nos ofrecemos voluntariamente a hacer algo en la casa.
- V F 11.- Los miembros de la familia frecuentemente nos criticamos unos a otros.
- V F 12.- Las personas de mi familia nos apoyamos de verdad unos a otros.
- V F 13.- En mi familia cuando uno se queja siempre hay otro que se siente afectado.
- V F 14.- En mi familia a veces nos peleamos a golpes.
- V F 15.- Hay muy poco espíritu de grupo en nuestra familia.
- V F 16.- En mi familia se habla abiertamente del dinero y de las deudas.
- V F 17.- Si hay un desacuerdo en nuestra familia nos esforzamos en poner las cosas en claro y mantener la paz.
- V F 18.- Realmente nos llevamos bien unos con los otros.
- V F 19.- En mi familia generalmente somos cuidadosos acerca de lo que nos decimos unos a otros.
- V F 20.- Los miembros de mi familia frecuentemente nos enfrentamos unos con otros.
- V F 21.- En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno de sus miembros.
- V F 22.- En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
- V F 23.- En mi familia creemos que no se llega a ningún lado levantando la voz.

Escala de Calidad de Red.

La presente escala tiene como propósito conocer lo que usted siente y piensa acerca de sus relaciones con diferentes personas, no es una escala donde se obtengan respuestas correctas o incorrectas o una calificación, simplemente se pide sea contestado con toda honestidad ya que las respuestas presentadas serán útiles para conocer quienes son las personas con las que usted convive de manera cotidiana y tiene en alta estima. Tome el tiempo que sea necesario ya que no es tampoco una prueba de velocidad.

Las respuestas dadas por usted serán estrictamente confidenciales y servirán con fines estadísticos. Antes de responder, lea cuidadosamente cada una de las preguntas que se hacen y conteste, eligiendo la opción con la que esté usted más de acuerdo, marcándola con una X (tachando).

A continuación se presenta un ejemplo:

1).- Respeto a la gente en la medida en que ellos me respetan.

Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Poco en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
	X				

Para cualquier duda o aclaración puede preguntar, con entera confianza, a quien aplica el cuestionario. Reciba de antemano nuestro agradecimiento por su cooperación y recuerde: con toda confianza conteste con la verdad.

AFIRMACIONES	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Poco en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1) - Mi familia cuida de mi como yo de ellos.						
2) - Mis amigos y yo hemos hecho mucho el uno por el otro.						
3) - En mi familia todos somos igualmente importantes.						
4) - Mis amigos y yo somos realmente importantes el uno para el otro.						
5) - Existe un gran respeto entre mis amigos y yo al respecto de lo que pensamos.						
6) - Mi familia confía en mi y yo en ellos.						
7) - En mi familia somos muy unidos.						
8) - Mis amigos saben que puedo confiar en ellos como ellos en mí.						
9) - Los vecinos nos organizamos para hacer alguna fiesta en diciembre.						
10) - Entre amigos no nos traicionamos.						
11) - Entre los miembros de mi familia platicamos nuestros problemas.						
12) - Cuando surge algún problema en la familia lo resolvemos violentamente.						
13) - Entre mis compañeros de escuela (trabajo) y yo existe respeto mutuo.						

AFIRMACIONES	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo.	Poco en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
14) - Mis amigos y yo nos reunimos para ir a fiestas, al cine, a platicar etc						
15) - Entre vecinos, nos saludamos en cualquier lugar que nos encontremos						
16) - En mi familia nos estimulamos mutuamente para superarnos.						
17) - Mis amigos y yo sabemos muy poco el uno del otro.						
18) - Mi familia y yo no podemos estar mucho tiempo juntos porque peleamos.						
19) - No existe suficiente confianza entre los miembros de mi familia.						
20) - Es difícil trabajar o estudiar entre amigos porque terminamos peleando.						
21) - En la escuela (trabajo) la mayoría de mis compañeros y yo formamos un equipo para sacar adelante las cosas.						
22) - En mi familia censuramos nuestros defectos y equivocaciones.						
23) - Mis amigos y yo nos conocemos muy bien.						
24) - Fuera de la escuela (trabajo) mis compañeros y yo nos reunimos para convivir.						

AFIRMACIONES	Muy de acuerdo	De acuerdo	Poco de acuerdo	Poco en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
25).- Cuando alguien se enferma en la familia, todos los miembros nos preocupamos.						
26).- Mis amigos visitan mi casa y yo la de ellos.						
27).- En la escuela (trabajo) nos ocultamos información que es útil para todos.						
28).- La convivencia en mi familia es excelente.						
29).- Entre amigos nos buscamos para platicar nuestros problemas.						
30).- En la escuela (trabajo) nos prestamos mutuamente libros, artículos, etc.						
31).- En mi familia somos muy comunicativos unos con otros.						
32).- Mis amigos y yo pensamos que antes que nada está la amistad.						
33).- Es una costumbre que platiquemos, abiertamente, en familia.						
34).- Mis amigos y yo pensamos que nuestra relación de amistad es valiosa.						
35).- A pesar de nuestras actividades, nos damos un tiempo para convivir en familia.						